



SEÑALES DE ALARMA

Las consecuencias y efectos del acoso escolar se pueden manifestar en el alumno/a de muchas maneras.

Muchos de las señales de alarma que hacen pensar en acoso también pueden ser el resultado de otros problemas en la vida del niño o adolescente. También algunos de los síntomas pueden confundirse con comportamientos típicos de la adolescencia. Los signos que describimos a continuación no son exclusivamente alertas del acoso.

1. Cambios de comportamiento: Es lo que se conoce como “ruptura biográfica”.

Generalmente la mejor clave es un cambio en la conducta.

- Normalmente, el niño no quiere ir al colegio, se muestra nervioso, falta a clase. Pide a un adulto que le acompañe a la entrada y a la salida. El fin de semana está bien y el domingo por la noche empieza a encontrarse mal.
- Deja de hablar o salir con sus amigos de siempre.
- No tiene amigos para su tiempo de ocio.
- Abandona sus aficiones (deja de practicar deporte, no quiere ir a la actividad extraescolar que le gustaba antes)
- Baja el rendimiento escolar.
- En casa, deja de hablar o responde con evasivas.
- Se siente culpable de lo que le ocurre.
- Está triste, muestra cambios de humor, contesta mal, sufre arranques de cólera.
- Tiene actitudes nuevas que son difíciles de explicar como por ejemplo no quiere llevar un abrigo o unas zapatillas al colegio.
- En niños pequeños puede que omitan toda la información del colegio, que no cuenten nada. Son incapaces de pronunciar el nombre de los acosadores (“ese niño que tú sabes”) ya que pronunciar el nombre evoca al personaje.

2. Signos físicos:

- El niño llega a casa de forma frecuente con golpes, rasguños y dice que se ha caído. Prestar especial atención cuando las lesiones son “traseras”, nuca, espalda...
- Su lenguaje corporal cambia, encorvando los hombros, no mira a los ojos.
- Al niño se le rompe o “pierde” habitualmente el material escolar o la ropa y no sabe cómo explicarlo.
- Pide o roba dinero a los padres para dárselo a los acosadores o pierde con frecuencia la paga o el dinero que dan los padres.

3. Signos psicossomáticos:

- Sufre malestar al levantarse, mareos, dolores de cabeza.
- Tiene molestias o alteraciones gastrointestinales.
- Sensación de asfixia u opresión en el pecho, temblores, palpitaciones.
- Alteraciones del apetito o del sueño.

Es normal que los padres lleven al niño al médico y no encuentren el origen de los síntomas.